

Sap. 15. v. dize San Pablo: *Habet potestatem figulus Iusti, ex eadem mafsa facere, aliud quidem vos in honorem, aliud vero in contumeliam.* Veanse otras santas consideraciones de esta materia en Z.

Isai. 45. el Libro de la Sabiduría, y en el de Isaías Profeta, citados en la margen.

v. 4. Adver. 14. *Siempre teme, y espera en tu Dios, y no te quieras desvanecer con alegría vana.* Tampoco te dexes oprimir de melancolias, y tristezas imperfectas; porque el espíritu triste se-

Prov. 17. ca los huesos, como lo dice el Sabio: *Spiritus tristis exicat ossa.* La Santa, y experimentada Madre Santa Teresa de Jesvs,

v. 22. S. Teres. dize, horrores de los espíritus melancolicos; passò muchos, y pasim in grandes trabajos con algunas de sus hijas, que adolecian de operib. hypocondriás, y melancolias extremadas, como lo dice la misma Santa en varias partes de sus admirables Obras. A nues-

Chron. Se- tro Serafico Patriarca tambien le daban mucha molestia los raph. antiq. espíritus melancolicos, y tristes.

15. Las alegrías vanas son malas. Las tristezas impertinentes, y melancolicas tambien son malas. Verdad es, que Supr. Avis. tambien ay algunas tristezas buenas, como lo tenemos expli- 33.

2. Cor. 7. cado en otra parte, y lo dice San Pablo. Los Apóstoles algunas veces estuvieron tristes, y el Señor les dixo, que su tristeza se convertiria en gozo: *Tristitia vestra convertetur in gaudium.*

Joann. 16. No consta de los Santos Evangelios, que Christo Señor nues- v. 20. tro se riesse jamás, y muchas veces se dice, que lloró. Mejor

Eccles. 7. es la severidad modesta, que el riso vano, dice Salomon: *Me- y. 4. lior est ira risu: nam per tristitiam vultus corrigitur animus de-*

In Vit. S. linquentis.

Ludov. Ber. De algunos Santos se dice, que rara vez se rieron; y lo comun era, conservar en el rostro una magestuosa, y mo-

strand.

In Vit. B. In Vit. B. Assi se escribe del grande San Luis Bertrán, y tambien de

Ioā. à Cruc. nuestro Beato Padre, y Doctor Místico San Juan de la Cruz.

16. De otros grandes Santos se refiere, que siempre estaban alegres en Dios, de tal modo, que tambien ponian en alegría santa á los que los comunicaban, y trataban. Uno de ellos In Vit. Pat. es el gran Padre, y Patriarca San Romualdo Abad, de quien In Fest. S. dice la Santa Iglesia en sus licencias aprobadas, que sobre que Rom. lect. tenía Dón de lagrimas, llevaba siempre su rostro tan alegre, q. que á todos los que le comunicaban los alegraba: *Vix lacryma-*

*rum profundens fru batur: vultu tamen ad: ó leto semper erat,* Des. Myst. *ut intuentes exhibilaret.* Algunos imaginan, que no se compone bien la santidad, y la alegría; pero se engañan, porque á los Justos les dice David, que se alegran en el Señor: *Egreditur in Psal. 31: Domino, & exultate iusti.* En otro Salmo, dice, que se alegren v. 11. Los que buscan á Dios: *Letetur cor querentium Dominum.* El Señor no nos dexa errar por su infinita bondad, y misericordia. Psal. 85. Amen. v. 11.

## CAPITULO LXXII.

DEL AVISO SESENTA Y SIETE. TRATA DE MODERAR NUESTROS PENSAMIENTOS, Y NUESTRA LENGUA, PODIENDO EL AFECTO EN DIOS.

## AVISO LXVII.

TU lengua, y pensamientos, siempre los modera; y tu Sent. Spíritus afecto no se aparte de Dios, para que por un modo Divino se encienda el espíritu.

## REFLEXION.

EN esta Sentencia Espiritual, para un fin, que es encender el espíritu, se aplican tres medios eficaces, que son, moderar la lengua, moderar los pensamientos, y no apartar el afecto de Dios. El Sabio, dice, que el que modera sus labios es prudentissimo: *Qui moderatur labia sua, prudentissimus est.* Y en otro Proverbio, dice, que el que modera sus palabras, es docto, y prudente: *Qui moderatur sermones suos, doctus, & prudens est.* El Apóstol San Tiago, dice, que todo hom-

me sea tardio para hablar: *Omnis homo sit tardus ad loquendum.* Prov. 16. v. 19. Prov. 17. v. 27. Iac. 1. v. 19.

2. *Moderá tu lengua, para que se encienda tu espíritu.* El Santo Moysés confiesa, que desde que le habló Dios, le quedó mas tarda, y menos expedita su lengua: *Ex quo Domine locutus es ad servum tuum, impeditioris, & tardioris linguae sum.* A

Dios le atribuye la Divina Escritura el gobierno de la lengua del hombre: *Domini est gubernare linguam.* Ella por si sola es v. 1. La universidad de las iniquidades, como dice el Apóstol San Tiago: *Lingua ignis est, universitas iniquitatis.* En la Universidad cumplida se enseñan todas las Ciencias, y en la lengua vicia-

da, te hallarán todas las iniquidades. En esta sentencia fecunda, puedes extender mucho el discurso, para saber los muchos daños, que puede tu lengua desenfrenada causar en tu Alma, dice San Buenaventura.

**Prov. 21.** *Modera tu lengua, para que se encienda tu espíritu.* El Sabio, dice, que el que guarda su lengua, libra de angustias à su Alma: *Qui custodit linguam suam custodit ab angustiis animam suam.*

**Psalm. 10.** El inconsiderado en hablar, tiene debaxo de su lengua su trabajo, y su dolor, dice David: *Sub lingua ejus labor, & dolor;* y por esto, guardando su lengua, libra à su Alma de muchas angustias, y aun de todas.

**Ecccl. 25.** Es Bienaventurado el que no comete culpas con su lengua, dice el Espíritu Santo: *Beatus, qui lingua sua non est lapsus.*

**Iac. 3. v. 2.** El Apostol San Tiago, dice, que el que no ofende con sus palabras, ese es varon perfecto: *Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir.* Verdad es, que esta perfecta regulacion de la lengua es tan dificultosa, que el Sabio Eclesiastico la tiene como por imposible; y así pregunta:

**Ecccl. 19.** *ta, diciendo, si ay alguno que no aya faltado con su lengua?*

**4 Modera tu lengua, para que se encienda tu espíritu, y se conserve.**

**Prov. 25.** Como la Ciudad indefensa, sin armas, y sin muros, así es el hombre, que no puede reprimir su lengua, dice Salomon: *Sicut urbs patens, & absque munitione ambita ita vir, qui non potest in loquendo cohibere spiritum suum.*

No se puede guardar la Ciudad abierta, ni el espíritu del hombre loquaz, y hablador, puede estar recogido, para que se encienda su Alma en calor de devoción. Aun de las cosas buenas se abstenia de hablar el prudente David, como lo dice en un Salmo: *Silui & hannis;* y con este gran silencio se enfervorizó su corazon, como el mismo Santo lo confiesa luego, diciendo: *Concaluit cor meum intra me.*

**Psal. 138. v. 3. & v. 4.** El espíritu del Señor se introduce en silencio, y se pierde con las muchas palabras. El experimentado David, dice,

**v. 131.** que abrió su boca, y atraxo el espíritu: *Os meum aperui, & atraxi spiritum.* Notese, que abriendo la boca para atraher el aliento, no podemos hablar, sino quando respiramos. El

**Prov. 10. v. 19.** atraher el aliento, se dice *inspirar;* y el alejar, se dice *respirar.* Quando hablamos, respiramos, y entonces no atrahemos el espíritu. No se atrahe el espíritu hablando, antes regularmente

mente se pierde; porque en las muchas palabras no faltará p- Math. 6  
cado, como dice el Sabio. Los Gentiles imaginaban que ha- v. 7.  
blando mucho en la Oracion, serian oídos; pero Christo Señor nuestro les sacó de este grande error.

**5 Modera tu lengua, para que se enfervorize tu espíritu.** Psal. 138.

Dios previó todos mis caminos, dice David, porque mi lengua tenia perfecto silencio: *Omnis via mea previdisti Domine; quia non est sermo in lingua mea.* Notese la causal, que es misteriosa. Todos mis caminos presentes, y futuros los conoce Dios; pero si mi lengua no guarda silencio santo, no conocerá, que sean perfectos mis caminos. El Sabio Eclesiastico dice, que no seas apresurado, y veloz en hablar, sino rardo, como tambien nos lo dice Santiago: *Nollicitatus esse in lingua tua.* El detenido en hablar, aunque no sea Sabio, lo parece; y aunque no sea santo, y prudente, lo parece, como dice Salomon: *Scilicet quoque si tacuerit sapiens reputabitur: & si compresserit labia sua, intelligens.* El Eclesiastico dice, que si amas el oir, y callar, serás sabio: *Si diligenter audire, sapiens eris.*

**6 Modera también tus pensamientos, para que se encienda tu espíritu.**

Del pensamiento comienzan nuestros males; porque la voluntad no quiere, lo que no conoce, como dice el Filosofo:

**Prov. Philo.** *Nihil volatum, quin per cognitum.* Para la ruina del mundo Ioseph, con el diluvio universal, dice Moyses, que atendió el Señor, à

que todos los pensamientos de los hombres estaban encamina- Gen. 6. v. 5.  
dos al mal en todo tiempo: *Videns Deus quod cuncta cogitatio & seq.*

*cardis intenta esset ad malum omni tempore, penituit cum quod hominem fecisset.* Solas ocho personas quedaron libres, como

dice el Principe de los Apostoles San Pedro: que fueron el Justo 1. Pet. 3. Noé, y sus tres hijos, y las mugeres de los cuatro: *Octo anima v. 20.*

*salve f. Et sunt per aquam.* Y luego que se bolvieron à multiplicar los hijos de Adán, bolvieron tambien à sus vanas ideas, y

sobervios pensamientos; y aplacado Dios con el Sacrificio de Noé, dixo: No bolveré à castigar à todos los hombres: *Non Gen. 8. v. 21.*

*ultra peccatum omnem animam viventem, secutus ero.* Los penia-  
mientos del hombre son inclinados al mal desde su adolescen-

*tiam suis.* Les confundió el Señor las lenguas, para que no prosiguiesca con la loca torre de Babilonia; y así se dividie-  
ron por el mundo.

Esta

## El Religioso Perfecto,

- Psal. 31. 366  
v. 5. 7 Esta es la infinita misericordia de Dios, de que está llena toda la tierra, como dice David: *Misericordiam Domini plena est terra.* Crió Dios al hombre, dice el Eclesiástico, y le puso preceptos; le ofreció su assistencia, y le dixo lo que refiere Moyses: Si obrares bien, ésto te hallarás; y si obrares mal, luego tendrás á la puerta tu pecado: *Si bene egeris, recipies; si autem male statim in foribus peccatum aderit.* No queráis errar, dice San Pablo, porque Dios no es capaz de irrisión. Lo que el hombre sembrare, ésto cogerá; y lo que obrare, ésto tendrá: *Nolite errare, quia Deus non irridetur. Que enim homo seminaverit, hæc & metet.*
- Gen. 4.v.7.  
Galat. 6.  
v. 7. 8 *Moderatus pensamientos, para que se encienda tu espíritu.*
- Psal. 93. Dios sabe los pensamientos de los hombres, que son vanos, dice el Profeta Rey: *Deus scit cogitationes hominum, quoniam vani sunt.* Salomon dice, que son vanos todos los hombres, en los cuales no se halla la ciencia de Dios: *Vani sunt omnes homines, in quibus non subsistscientia Dei.* Toda criatura está sujeta á la vanidad, dice San Pablo, si con su libre voluntad, y con el auxilio de Dios no se reprime, y se modera: y toda criatura gime en este valle de lagrimas, como también lo dice el mismo Santo Apostol. Nuestra naturaleza viciada nos inclina a pensamientos inutiles, y vanos; pero debemos advertir, que la soberbia en nosotros, no es naturaleza, sino vicio, como lo dice el Sabio: *Non es creata hominibus supervia.*
- v. 22. 9 *Moderatus pensamientos, para que se encienda tu espíritu.*
- Eccli. 3. Piensa siempre, lo que te manda Dios, dice el Eclesiástico: *Que præcepit tibi Deus, illa cogita semper.* Allegura tus pensamientos en los preceptos del Altísimo, y él te dará los deseos santos de la verdadera sabiduría, como lo dice en otro Sagrado texto: *Cogitatum tuum habe in præceptis Dei.. & ipse dabit tibi cor; & concupiscentia sapientie dabitur tibi.* El que de dia, y de noche medita en la Divina Ley, esse es Bienaventurado, como lo dice David: *Beatus vir.. qui in lege Domini meditabitur die, ac nocte.* El que así lo haze, conforta su espíritu, y lo haze robusto; porque Dios está con él, y lo enfervoriza con el sagrado fuego de su Divino amor, como lo hallamos escrito en el Sagrado Libro de Joscue.
- Psal. 1. v. 2. 10 *Moderatus pensamientos.* Esto lo has de hacer, cuyando

do

## Cap. LXXII. Avis. LXVII. Afecto en Dios. 367

- de tu corazon; porque de él proceden los pensamientos Matth. 15. malos, dice Christo Señor nuestro: *De corde enim exiunt cogitationes male.* Los pensamientos inutiles proceden del corazon distraido; y los malos, del corazon malicioso. Los pensamientos inutiles, buelven inutiles á los hombres; y de ellos se lamenta el Profeta Miquæas, diciendo: Ay de vosotros, que solo pensais en cosas inutiles, y sin provecho: *Væ robis, qui cogitatis inutile.* Al arbol inutil lo mandó el Señor arrancar, porque en valde ocupaba la tierra: *Vt quid terram occupat?* Sus pecados hacen inutiles á los hombres, dice David: y todos nuestros pensamientos, que no van encaminados á Dios, y fundados en Dios, se quedan inutiles en el ayre.
- Mich. 2.  
Psa. 13.v.3  
& Psal. 54.
- 11 *Modera tus pensamientos, para que se encienda tu espíritu.*
- v. 4. 12 Nada se enciende con cosa fria. Si tus pensamientos son la misma frialdad, y tibiaza, como se ha de encender tu espíritu con ellos? De corazon frío, todo sale frio; y de corazon fervoroso, todo sale con fervor, y calor. David lo confiesa de sí mismo. Luego que dice, que su corazon se calentó, añade, que en su meditacion se encendió el fuego de su espíritu. Eleva tus pensamientos á Dios, y de alli procederá el calor santo de tu corazon, y de tu alma; porque este fuego sagrado, de la atencion á Dios procede, como se dice en un Salmo: *Ignis in conspectu ejus exardescet.* Y en otra parte lo contexta el mismo Profeta, diciendo, que de la cara de Dios se encendió el fuego de su espíritu: *Ignis à facie ejus exarset.*
- Psal. 38.  
v. 4.  
Psal. 49.  
v. 3.  
Psal. 17.

- 12 *Tu afecto no se aparte de Dios, para que por un modo Di-*  
*nino se encienda el espíritu.* Tres medios, y diligencias especiales nos pide nuestro Beato Doctor en esta Sentencia Espiritual, para encender el espíritu, como lo notamos al principio de este Capítulo. *Lo primero,* moderar la lengua. *Lo segundo,* moderar los pensamientos. *Lo tercero,* que nuestro afecto no se aparte de Dios. En el Hymno quotidiano de la Hora Canonica de Tercia se explican todos, diciendo la Iglesia Santa: *Os, lingua, manus sensus, vigor, confessionem perfonent: flammæ, cat igne charitas, accendat ardor proximos.* De la moderación de la lengua, y de los pensamientos avemos ya tratados; agora falta, purificar nuestros afectos, y ponerlos todos en Dios. En las operaciones humanas está lo principal en el afecto, segun Hymn. ad Hor. Tert.  
v. 2.  
Supr. in hoc Cap.

**I.** Hieron. aquella Sentencia de San Gerónimo, que dice: *In rebus hum-  
anis, aff. ceteris potius deb. mus ponderare, quam censem.*

**II.** Mat. 13. *Tu affecto no se aparte de Dios.* Todos nuestros afectos

han de ir ordenados á Dios, y subordinados á Dios; con abso-  
luta, y universal negacion de todos nuestros afectos particula-  
res. Este es un punto muy essencial en la Theologia Mística de

**B. Ioann.** à Cruce, in descrip. Af-  
fect. *Lease una, y muchas veces la descripcion misteriosa y concisa, de la Su-  
cés. in Mót.*

**III.** cap. 4. *Si en nosotros estàa bien negados los afectos parti-  
culares, ha*

**IV.** vif. 3. *de ser, el afecto que hazen en nuestro corazon, quando se nos  
priba de ellos. Si lo sentimos, y nos desconsolamos, señal es,*

**V.** Exam. af- *que nuestro afecto estaba desordenado; porque no se pierde sin  
dolor, lo que se tiene, ó se desea con proprio amor, como dice*

**S. August.** *Non amittitur sine dolore, quod tenetur cum amo-  
de affect. re.* Pero si se queda el alma tan igualmente consolada, y con-  
forme con la privacion, como con la consecucion, señal es,  
que solo deseaba, se cumpliesse en ella la voluntad de Dios.

**VI.** 14. Atiendase mucho á esta regla general, que si el alma  
no se quiere engañar á si misma, le hará falso pocas veces, ó  
**Myst. Civ.** ninguna. En la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios  
Dei, 2. part se refiere, que la Virgen Santissima, quando salió de Jerusa-  
num. 620. len para huir á Egypto, deseó visitar de passo la Cueva Santa del  
& seq.

**VII.** Na. imiento de su Santissimo Hijo en Belén; pero avisada de  
los Angeles, que no convenia ir por Belén, desistió luego la  
Santissima Señora de su particular devoción, sin re- lica, ni  
turbación alguna, por hacer en todo perfectamente la volun-  
tad de Dios. Otro caso semejante le sucedió en las primeras  
jornadas de su fuga; y fue, que passando cerca de la Ciudad  
de Hebron, donde estaba su Prima Santa Isabél con su Santo  
Niño Juan, el Precursor de su Santissimo Hijo, se inclinó tam-  
bién el afecto de Maria Santissima á passar por Hebron, consi-  
derando se rodeaba poco; pero como su Esposo San Joseph no

**VIII.** Ibid. n. 621. circa fine. convino en ello, la humildissima, y obedientissima Señora  
passó en derechura á Gaza con su Santissimo Esposo, quedan-  
do perfectissimamente resignada en la Divina voluntad.

**IX.** Estos perfectos exemplares ensenan mucho. Para nos

### Cap. LXXIII. Avis. LXVIII. Sosieg. de esp. 369

sotros el Director espiritual haze oficio de Angel del Ciclo. Ibid. num.  
Tambien los Prela los estàn en lugar de Dios, y en ellos vene- 622.

ramos á su Divina Magestad, que por esto les dixo: *Quien á  
vosotros oye, á mi me oye: y quien á vosotros os despri- cia, á mi*

*me despicia.* No nos engañemos con nuestros propios afec- v. 16.

tos, por muy santos, y piadosos que parezcan. Para las mu- Ioan. 13.

geres casadas el Prelalo es su Marido, y le deben obedecer en v. 20.

lo que no es contra la voluntad de Dios: *Cupit mulieris vir,* dize San Pablo. Adviertase, que es error del Herege Molinos

*Adver-  
tencia.* el decir, que no le avemos de hacer peticiones á Dios. Este *tencia.*

error ya está condenado. Lo que importa es, que nuestras pe- Ephes. 5.

taciones sean con suma conformidad, de tal manera, que di- v. 23.

gamos con nuestro Señor Jesu Christo: Señor, no le haga

mi voluntad, sino la vuestra.

Luc. 22.

**X.** 16. Lo mismo digo de todos nuestros particulares afectos, v. 42.

y deseos, que por muy buenos que nos parezcan, no nos sirvimos de nosotros mismos. Propongamoslos á nuestro Director espi- ritual, ó al Prelado, ó al que para nosotros haga las veces de Etcles. 7.

Dios, y subordinemonos sin contradiccion, ni repugnancia á su v. 19.

voluntad, y asi haremos en todo la de Dios. No hagas co- Eccli. 32.

sa alguna sin consejo, ni obediencia, como nos lo dice el Es- v. 24.

piritu Santo. Este es el modo Divino, con que dice nuestro Beato Doctor Místico, que se encenderá nuestro espiritu, mo- Eccli. 33.

derando nuestra lengua, y nuestros pensamientos, y no apar- v. 30.

tando de Dios nuestros afectos. Su Divina Magestad nos assis- ta por su infinita bondad. Amen.

### CAPITULO LXXIII.

**DEE AVISO SESENTA Y OCHO. TRATADO DE LA  
PAZ, y sosiego del espiritu en nuestro corazon,  
y palabras.**

### AVISO LXIII.

**P**rocura alcançar un sosiego de espiritu, á que acompañen Sent. Spi-  
ritus noticias de Dios; y quando te fuere necesario hablar, sea  
con esta paz, y sosiego.

## REFLEXION.

**Aver-** **1** EN la primera parte de esta Sentencia Espiritual halla-  
**sentia.** mos excluido, y detestado el error de Molinos, que po-  
nia á las almas en una quietud falsa, y perniciosa. Dios divi-  
**Gen. v. 4.** dió la luz de las tinieblas, como dice la Divina Escritura; y  
el infeliz Molinos con los terminos de la luz introducia las ti-  
nieblas. No se puede dudar, que ay verdadera Oracion de

**S. Teres.** Quietud, con excelentes efectos en el alma, como lo explica  
**Vit. cap. 15** bien la Serafica Maestra Santa Teresa de Jesus, con quien está  
conteste nuestro Beato Padre, y ambos con nuestro Serafico

**S. Bonav.** Doctor San Buenaventura. Todos los Misticos Catolicos admis-  
ten, y confiesan verdadera Oracion mental de Quietud con  
operaciones santas. El engaño de Molinos enseñaba su falsa  
**Ss. Innoc.** Quietud, dexando á la alma en una perniciosa ociosidad, que  
**XI.** ni estaba en Cielo, ni en tierra.

**Matth. 7.** **2** Procura alcanzar un sostego de espiritu, á que acompañen  
noticias de Dios. En los efectos conocerás, si tu sostego de es-  
piritu, es falsa, ó verdadera Quietud espiritual. Por el fruto se  
v. 16. conoce el arbol, dice Christo Señor nuestro. Si despues de la  
**Luc. 6. v.** Oracion conoces tu corazon ansioso de servir á Dios, de imi-  
**44.** tar á Christo, de abstraerte del mundo, y de perficionar tus  
obras, señal es, que la Quietud de tu Oracion mental no fue  
falsa, sino verdadera. Pero si despues de la Oracion no sientes  
estos buenos efectos, no fies de la Quietud, que en la Oracion

**S. Teres. in** tuviste. La Serafica Madre Santa Teresa (que escribió por ex-  
**Vit. cap. 14**periencia propia) dice, que los referidos efectos, no solo se  
han de sentir luego que se concluye la Oracion de Quietud,  
para ser testimonio seguro; sino que tambien se han de conti-  
**Ead. Mans.** nuar en lo restante del dia; porque la permanecia es la mejor  
**6. cap. 7.** señal de aver sido verdaderos aquellos espirituales efectos.

**3** Al sostego de tu espiritu han de acompanar noticias de Dios.  
**Matth. 6.** Estas noticias de Dios no han de ser puramente especulativas,  
y vagas, sino practicas, y executivas; haciendo, y obrando  
v. 27. todo lo que conocieres, que es gusto de tu Dios, y Señor. A  
las obras aveynos de atender, dice el Divino Maestro, y no á  
las fantasias, y pensamientos vagos. Ninguno crece, con solo  
pensar que crece, como se dice en el Santo Evangelio: Nemo

**Luc. 12.** crederet, si non videret. **v. 23.**

## Cap. LXXIII. Avis. LXVIII. Sosieg. de esp. 371

cogitans potest adicere ad statuam suam cubitum unum. No está  
el Reyno de Dios en solos los pensamientos, y palabras infruc-  
tuosas, sino en las buenas obras. Esta sea para ti la regla firme.  
Quando de la Quietud de tu Oracion sale tu corazon animo-  
so, para servir á tu Dios, y despreciar todo quanto tiene este  
mundo maligno, esta es señal verdadera, de que tu Oracion  
de Quietud no es falsa, ni ociosa, sino util, y fructuosa.

**4** Al sostego de tu espiritu han de acompanar noticias de Dios.

Anda con cuidado, no te engañe tu dictamen. Si conoces,  
que en tu corazon perseveran los afectos de ambicion, y de  
avaricia; y que no acabas de desprenderte de amistades imper-  
fectas, que te roban el precioso tiempo, y te emparazan para  
tus exercicios santos; no fies del sostego de tu espiritu, ni de la  
quietud de tu Oracion. La paz, y quietud verdadera, es para Seraph. Ds  
el que obra bien, dice San Pablo: Pax omni operanti bonum. El de Profeta  
espiritu de Dios es operatorio, y excluye todos los males. No Relig.  
es perfecto el bien, que no excluye, y aparta de nosotros el  
mal, como nos lo enseña San Buenaventura. El espiritu de  
Dios es recto, como dice el Apostol: Rectus est spiritus ejus. 2. Cor. 7.  
No podemos engañar á Dios, y á cada paso nos engañamos v. 13.  
á nosotros mismos. No creamos á todo espiritu, como nos lo 1. Ioan. 4.  
dice San Juan Evangelista: Ne icti omni spiritui credere. Los v. 1.  
que nos alaban, nos engañan, como lo dice Dios á su Pueblo  
por Isaías Profeta: Qui beatum te dicunt, ipsi te decipiunt. Isai. 3.

**5** Procura alcanzar un sostego de espiritu, á que acompañen v. 12.  
noticias de Dios. Importa poner los medios para este glorioso Prov. 15.  
fin. Del hombre perezoso dice el Sabio, que quiere, y no quie-  
re: Vast, & non vult piger. Quiere ser Santo, y no quiere po-  
ner los medios de su parte para serlo. Es como el falso Profeta  
Baan, que queria morir bien, y no queria vivir bien. Esto es  
querer, y no querer. Queria morir como un Santo, y decia: Numer. 13.  
Moriatur anima mea morte Iustorum: pero no queria vivir como v. 10.  
los Justos, y Santos. Todos quisieramos el sostego de espiritu  
en Dios, mas no queremos aplicar los medios efficaces para  
conseguirlo. Esto es, no querer. El que dice, que conoce á  
Dios, y no guarda sus Mandamientos, dice el amado Disci- 1. Ioan. 2.  
pulo de Christo, que es mentiroso: Qui dicit, se nosse Deum,  
& mandata ejus non custodit, mendax est. Dice cosas incompa-

S. Teres,  
ubi supr.

Rom. 2.  
v. 10.

Isai. 3.

Prov. 15.

v. 4.

Numer. 13.

v. 10.

1. Ioan. 2.

v. 4.

tibles, y no está la verdad en él; porque no quiere el fin, el que no pone los medios inevitables para el mismo fin.

**Ier. 6. v. 14.** 6 El sosiego de espíritu en Dios, pide un general, y universal vencimiento de todos los afectos desordenados, que nos apartan de Dios. El que no quiere trabajar constante, para vencer sus afectos propios, no puede tener el sosiego de su espíritu en Dios. Aunque le parezca, que tiene paz, y sosiego, no lo es verdadero, sino falso. Es como la paz de los pecadores, que zelaba David: *Pacem peccatores videns.*

**Psal. 72. v. 3.** La paz verdadera no es para los impíos, y malos, dice Isaías Profeta:

**Isai. 48. v. 22.** *Non est Pax impiis.* Se asientan con falso descanso en las tinieblas, y en la sombra de la muerte, como se dice en el Cántico de Zacarias: *Sedentes in tenebris, & in umbra mortis.* De esta misma clase son aquellos, de quienes dice el Sabio, que les parece llevar buen camino, y van errados.

**B. Ioann. à Cruc. lib. I. Asc. Mont. cap. 11.** 7 Nuestro Beato Doctor asegura, y dice, que embaraza mas para la perfección espiritual un afecto desordenado oculto, que un pecado grave manifiesto, y conocido. San Buenaventura dize lo mismo. La razón de ambos es; porque el pecado grave conocido, haze harmonía en la conciencia, y se procura quitar luego; pero el afecto desordenado oculto, como no se conoce, tiene en falsa seguridad al alma, haze sus malos efectos, y no se trata de purificar; y el sosiego del espíritu, que no es verdadero, persevera sin contradicción alguna. Por esto el Santo Rey David tenia tanto cuidado de rogar á Dios, que le librassé, y purificasse de sus pecados ocultos: *Ab occultis meis munda me Domine.*

**S. Bonav. de Profect. Relig.** 8 Procura alcanzar un sosiego de espíritu, á que acompañen noticias de Dios. En lo que dice nuestro Beato Doctor, que pro-  
v. 5. cures alcanzar este sosiego de tu espíritu, te dice que trabajes diligente por tu parte, para conseguirlo con la asistencia de

**Philip. 4. v. 13.** tu Dios. Sin Dios nada podemos; con Dios todo, como lo dice el Apostol: *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Lo que nos toca trabajar, para alcanzar el sosiego verdadero del espíritu, es vencer, y avassallar todas nuestras propias passiones.

**Galat. 5. v. 17.** El espíritu, y la carne siempre están en continua guerra, dice

**Galat. 5. v. 19.** San Pablo: *Sibi in vicim adversantur.* Las obras de la carne son manifestas, como lo dice el mismo Santo: *Manifesta sunt op-*

*ra carnis.* Para que nuestro espíritu quede en perfecto sosiego, conviene, que salga victorioso de su enemigo. Tambien ha de conseguir victoria de su otro enemigo, que es el mundo, como dice San Juan Evangelista: *Hoc est v. Etis ia, que vincit mun-*

**1. Ioan. 5. v. 4.**

*dum.* El espíritu que sale victorioso de sus tres Capitales enemigos, que son Mundo, Demonio, y Carne, esse es, el que descansa en paz, y verdadero sosiego.

**9. Quando te fuere necesario hablar, sea con esta paz y sosie-**

**go.** Así concluye su sentencia Espiritual nuestro Beato Doctor.

Compone al hombre perfecto interior, y exteriormente. El hombre exterior, dà testimonio del interior, como dice Salomon:

*Sapientia hominis lucet in vultu ejus.* El Eclesiástico dice,

que la astidura del hombre, el rizo de los dientes, y su modo

**v. 26.** de andar, dán testimonio de él: *Ex visa cognoscitur vir, & ab v. 27,*

*ocur su faciei cognoscitur sensatus. Amittit corporis, & visus*

*dentium, & ingressus hominis evanescunt de illo.* Del que levanta

la voz quando se rie, dice, que es fatuo; porque el Sabio ape-

nas se reirá tacitamente: *Fatuus in risu exaltat vocem suam: vir*

**Eccles. 21. v. 23.** *autem sapiens, vix tacite ridebit.* Verdad es, que estas extorio-

ridades muchas veces nos engañan, ó nos engañamos con ellas:

y Christo Señor nuestro nos dice, que no juzguemos á los

**Ioan. 7. v. 24.** hombres segun su exterior: *Nolite judicare secundum faciem.*

**20. Quando te fuere necesario hablar sea con esta paz y sosie-**

**go.** El Sabio Salomon, primero puso el tiempo de callar, que

el tiempo de hablar: *Tempus tacendi, & tempus loquendi.* El

Eclesiástico dice, que el hombre Sabio callará hasta tu tiempo;

mas el imprudente, y lascivo no distinguirá un tiempo de otro:

**Eccles. 3. v. 7.** *Homo sapiens tacebit usque ad tempus: lascivus autem & impru-*

*dens, non servabunt tempus.* El que sabe callar, se dice pruden-

**Eccles. 20. v. 7.** te, y lo es: *Est tacens, & ipse est prudens,* dice el Sagrado tex-

to: y parece saca legítima consequencia: *Est tacens: ergo &*

*prudens.* Ay hombres, que callan, porque no tienen sentido

de hablar: son mudos; y ay hombres, que callan; porque no es

tiempo apto para hablar: y estos son los prudentes, sabios, y

**Eccles. 20. v. 6.** santos: *Est tacens, non habens sensum loquelz: & est tacens, sciens*

*tempus aptum.* A estos nos encamina nuestro Beato Doctor.

**Matth. 12. v. 36.** Necesidad pide para hablar. El que habla sin serle necesario,

## El Religioso Perfecto,

374  
ò muy conveniente para si, ò para su proximo, falta en lo que sobra. De toda palabra ociosa dará cuenta el hombre en el juicio de Dios, dice Christo Señor nuestro. Nuestro Beato Doctor enseña lo mas perfecto. De sus palabras será justificado, ó será condenado el hombre, como dice el Divino Maestro: *Et verbis tuis justificaberis, & ex verbis tuis condemnaberris.* Así fue condenado el siervo malo, como se dice en el Santo Evangelio: *Ex ore tuo te judico servus meus.*

Ibid. v. 36.

Luc. 19.  
v. 22.

Luc. 20.  
v. 27.

Rom. 13.  
v. 8.

Prov. 18.  
v. 21.

4. Reg. 20.  
v. 19.

Luc. 6.v.  
45.

Matth. 12.  
v. 35.

Gen. 37.  
v. 4.

Prov. 29.  
v. 11.

De toda palabra ociosa dará cuenta el hombre en el juicio de Dios, dice Christo Señor nuestro. Nuestro Beato Doctor enseña lo mas perfecto. De sus palabras será justificado, ó será condenado el hombre, como dice el Divino Maestro: *Et verbis tuis justificaberis, & ex verbis tuis condemnaberris.* Así fue condenado el siervo malo, como se dice en el Santo Evangelio: *Ex ore tuo te judico servus meus.*

12. *Quando te fuere nec essario hablar, sea con paz.* Lo que sea necesario para el consuelo de tu proximo, también te es necesario para ti. No solo mires á tu consuelo, porque esto solo no basta, debiendo amar á tu proximo, como á ti mismo. El que solo se mira á si mismo, y le olvida de la perfecta caridad con su proximo; por donde se piensa ganar, se pierde.

13. *Quando te fuere nec essario hablar, sea con paz y sostego.* Para esto conviene tener con paz, y sostego verdadero tu espíritu. De la abundancia del corazon habla la boca, dice el Señor. El hombre bueno, de su buen tesoro saca las cosas buenas; y el hombre malo, de su mal tesoro saca las cosas malas, como a la letra lo predijo Christo Señor nuestro. Si tu corazon está pacifico, y sostegido, tus palabras saldrán con paz, y sostego; pero si lo tienes inquieto, no podrás hablar pacifico. Así se dice de los hermanos de Joseph, que como le aborrecían, no podían hablarle pacificamente: *Oderant eum, nec poterant ei quidquam pacificè loqui.*

14. *Quando hablaras, sea con paz y sostego.* Sea como quien tiene presente á Dios; porque la paz, y sostego de tu espíritu ha

## Cap. LXXIV. Avis. LIX. Amar la pobreza. 375

ha de ser con las noticias de Dios. El necio quando habla, derrama todo su espíritu, dice Salomon: *Totum spiritum suum profert stultus;* pero el Sabio compone bien sus palabras, atendiendo á su Dios, y Señor, que lo está mirando. En otro Proverbio dice, que el que no puede comprender bien este resguardo de su espíritu en sus palabras, tiene mucho trabajo: *Qui non possit in loquendo cohibere spiritum suum.* El Eclesiástico dice, que los necios tienen el corazon en la lengua; y así derraman todo su corazon quando hablan; pero el Sabio tiene su lengua en el corazon, donde tiene la Ley de Dios, y así sus palabras salen bien reguladas: *In ore fatuorum cor illorum: & in corde sapientium os illorum.* Por esto dice David, que la boca del Justo meditará la sabiduría: *Os justi meditabitur sapientiam.* El v. 30. meditar, no le toca á la lengua, ni á la boca, sino al corazon; pero como el Justo tiene la boca en el corazon, y no el corazon en la boca, como el necio; por esto la boca del Justo compone bien el hablar, y el meditar en Dios, á un mismo tiempo. El Señor nos enseña esta sabiduría celestial. Amén.

Prov. 25.  
v. 28.

Eccli. 21.  
v. 29.

Psal. 36.  
v. 30.

## CAPITULO LXXIV.

### DEL AVISO SESENTA Y NUEVE. TRATA DE amar la desestimacion, humildad, y pobreza.

#### AVISO LXIX.

**N**UNCA te olvides de la vida eterna; y considera, quantos allí son grandes, y gozan de mayor gloria, que en los Senc. Spir. ojos fueron desestimados, humildes, y pobres.

#### REFLEXION.

**L**A primera letra en el Alfabeto místico de S. Buenaventura, es decir, que amemos el ser desestimados, y te. S. Bonaventura por nada: *Ama nesciri, & pro nihilo reputari.* El que in Alphab. piensa, que es algo, siendo nada, él mismo se engaña, dice lit. A. San Pablo: *Si quis existimat, se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.* Pensando, que es algo, se engaña; y pensando, que Galat. 6. es nada, se hace algo. Pensando, que es sabio, se hace necio; v. 32. y el que se confiesa necio, se hace sabio. También es senten-

cia